

Proyectan en el Festival In-Edit documental sobre la caza del venado

Venado, un encuentro con lo huichol



2010-02-22 • Cultura

 **Compartir**

0  tweet

En el Teatro de la Ciudad acondicionado como sala de cine, fue presentado el documental Venado del joven director capitalino Pablo Fulgueira, quien acompañado por Ramón, un huichol nervioso, hizo que saliera magia de la pantalla ante un auditorio en su mayoría extranjero.

La sala no se llenó; sin embargo, estuvieron los interesados, los más importantes y necesarios. Fulgueira transmite la pasión, el orgullo y amor que los huicholes tienen a sus costumbres y actos religiosos, aquellos que ya no se respetan, que ya no se quieren, ya no se sienten y que ellos, los huicholes, con ayuda de sus dioses quieren mostrar y buscar, entre sueños y peyote.

"¿Cómo nace la idea de hacer un documental de ellos?", pregunta un extranjero. Con la mano temblando al tomar el micrófono, Pablo Fulgueira responde que la cinta nace como un favor; sí, un favor que los jicareros de Jumiatla le pidieron para mostrar su cultura, sus tradiciones, tener un testimonio de lo que son y hacen, deseando que nunca se olvide. Y Venado ha cumplido parte de su misión: dar a conocer a los huicholes ante una sociedad que olvida sus raíces y se burla de su pasado.

La misión no ha sido cumplida: la cinta no ha sido mostrada a los huicholes por falta de presupuesto, por falta de luz, por el poco apoyo del gobierno. Los días pasan, y la ayuda... la ayuda sigue en camino. Este documental fue presentado en el II Festival Internacional de Cine Documental Musical de Puebla, In-Edit 2010.

Muestra la riqueza de un México vivo, que a través de dos años ha recorrido cada lugar que visitan y donde realizan algo diferente: ellos hacen su travesía con, por lo menos, 20 kilos de instrumentos en su espalda y piden a su dios Venado que los guíe.

Dentro de su rito, el cambio de nombre a las cosas es un acercamiento a la realidad, a la modernidad que les ha sido impuesta. Ellos imponen el respeto que le tienen al "puerco"; es decir al fuego, elemento que en su mundo los cuida y ayuda en momentos difíciles; y qué decir del "celular", o lo que es lo mismo, el cuerno por el cual se llama a la comunidad, por el cual se mantienen en contacto.

Lo que comienza con cantos, risas y continúa entre sueños, tiene una semifinal con la caza de los venados que, si no son encontrados rápidamente, son buscados, localizados con ayuda del peyote. Esos animales sagrados, veloces y con dos bellas ramas en su cabeza, los representan y ellos los matan, no por diversión, sino para alimentar a la gente, a los niños principalmente, con su dios.

El final viene con un ritual de canto: es nuevamente el peyote sagrado que les enseña cantos e inculca sabiduría. Es la flor deseada que les abre el camino del lugar hacia donde se deben dirigir.

Adoran a cinco tipos de venados que son culpables del amor a sus raíces, de la necesidad que tienen para querer expresarse y hacerse inmortales. El canto huichol invita a enamorarse del otro México, de su mundo. ¿La modernidad? La modernidad existe, pero no lo es todo, no para el mundo huichol.

La cartelera completa de este festival se puede consultar en www.in-editpuebla.mx.